

PESIMISMO AMBIENTAL

John Prescott, exvicepremier británico y relator ambiental del Consejo de Europa, consideró que será imposible lograr un acuerdo ecológico global en México en noviembre. (GM)



PERFIL INTERNACIONAL

Relator europeo descarta acuerdo ambiental en noviembre

Gabriel Moyssen

Durante su gira en Davos, el viernes, Felipe Calderón pidió a la comunidad internacional superar la "etapa de pleitos sin sentido y de recriminación recíproca" ante el calentamiento global, pues "estamos atrapados en un falso debate", ya que "no es un problema que distinga fronteras". El lunes, sin embargo, John Leslie Prescott, relator del Consejo de Europa —cuya pesquisa sobre la manipulación de la "epidemia" de gripe A/H1N1 es ignorada por el gobierno—, descartó que se alcance en noviembre en México un acuerdo durante la cumbre ambiental de Naciones Unidas, luego del fracaso de Copenhague.

Un convenio en México que destrabe las posiciones encontradas de los países ricos y emergentes, que abortaron la sesión de diciembre en la capital danesa, es imposible y "no me importa si lo dicen ministros del gobierno u organismos no gubernamentales; si piensan que puede obtenerse un acuerdo legal que todos firmen para noviembre, no lo creo", afirmó Prescott, exvicepremier británico y jefe de la delegación que negoció el

Protocolo de Kioto en 1997. De igual forma, Suzana Kahn, secretaria nacional para **cambio climático** de Brasil, indicó a *The Guardian*: "Quizá logremos algún éxito, pero un acuerdo definitivo es muy difícil".

¿Cómo variaron las expectativas —o mejor dicho, esperanzas— de manera tan drástica y rápida? El diario del Reino Unido recuerda que en sus páginas el premier Gordon Brown, por cierto un consentido de Prescott como re-

presentante del viejo laborismo, aunque sus cargos más importantes los desempeñó en el gabinete de Tony Blair, puntualizó en vísperas de Copenhague que "nuestra meta es un acuerdo amplio que se convierta en un tratado vinculante en no más de seis meses".

Engorroso

Sin contar la disputa entre Washington y Beijing por el recorte de emisiones contaminantes, *TG* resalta la dificultad de llegar a un

consenso entre los 192 miembros de la Conferencia Marco de la ONU y

sus mecanismos "fatalmente engorrosos". Estados Unidos, Gran Bretaña, India, China, Brasil y Sudafrica, los países que anunciaron un "acuerdo de Copenhague" apenas advertido por los demás —en lo que se recordará como uno de los primeros fiascos en política exterior de Barack Obama—, buscan que de veinte a treinta naciones "representativas", sean capaces de concretar medidas en el G-20 o el Foro de las Grandes Eco-

nomías. El problema es que ahí no están Venezuela, Bolivia o Sudán; ni siquiera Tuvalu y Maldivas, que serán las primeras islas devoradas por el mar.

Incluso la misma Gran Bretaña y España aceptan que la ONU no puede ser marginada del proceso. El organismo multilateral ya impulsa para fines de mes o marzo una reunión que agilice la estructura de la Conferencia



Fecha 03.02.2010	Sección Internacional	Página 2-25
----------------------------	---------------------------------	-----------------------

Marco. Mientras tanto, el reloj sigue su marcha hacia noviembre. Casi nadie recordó que el lunes expiró el plazo fijado en Copenhague

para que cada gobierno, a título individual, presentara sus objetivos de disminución de gases de efecto invernadero.

La ONU esperaba del "plazo suave", según su principal negociador, Yvo de Boer, de 25 a 30 compromisos, todos en el rango, demasiado bajo, de diciembre: 17 por ciento sobre los niveles de 2005 para EU; 20 y 25 por ciento sobre 1990, respectivamente, para la Unión Europea y Japón. ■



John Prescott.
(Apunte: Ezquerro)